

Bienvenidos a este Sabbat en el séptimo día, hermanos.

En la 1ª y en la 2ª parte de esta serie de sermones hemos hablado de las profecías en el libro de Daniel sobre algunos reinos que van desde el reino del rey Nabucodonosor hasta el resurgimiento, el último resurgimiento del Imperio Romano. Y luego sobre el regreso de Jesús Cristo a esta tierra.

El propósito de esta serie de sermones es investigar lo que la Palabra de Dios dice sobre la promesa del regreso de Jesús Cristo a esta tierra. El título del sermón de hoy es *El regreso de Jesús Cristo*, y esta será la 3ª y última parte de esta serie de sermones.

Es Dios quien controla cuando un acontecimiento tiene lugar. Es Dios quien controla el momento en que Jesús Cristo regresará. Dios ha planeado establecer un nuevo gobierno en esta tierra en el año 2019. Dios enviará a Jesús Cristo a esta tierra como Rey de reyes y Señor de señores para encabezar Su gobierno, el gobierno de Dios en esta tierra.

Hemos terminado la 2ª parte hablando del tema de la resurrección. Y vamos a reanudar esta serie de sermones en 1 Corintios 15:12, donde Pablo escribe lo siguiente a la Iglesia de Corinto.

**1 Corintios 15:12 – Pero si nosotros predicamos que Cristo ha resucitado de entre los muertos**, porque esto era lo que los apóstoles predicaban, esto era lo que Pablo predicaba, **¿cómo dicen algunos de vosotros que no hay resurrección?** Esta es la pregunta que Pablo les está haciendo. Si ellos predicaban que Jesús Cristo ha resucitado y que hay una resurrección, y algunos en la Iglesia de Corinto estaban diciendo que no hay resurrección, si ellos estaban diciendo una cosa y los hermanos estaban diciendo otra, entonces uno de los dos tenía que estar equivocado.

**Versículo 13 – Si no hay resurrección, entonces Cristo tampoco ha resucitado.** Si no hay resurrección uno de ellos estaba mintiendo. Hay una mentira en esto.

**Versículo 14 – Y si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación no sirve para nada, como tampoco vuestra fe.** Si Cristo no ha sido resucitado por Dios Padre, entonces su predicación (lo que los apóstoles y Pablo predicaban) era una pérdida de tiempo. Y lo que ellos creían, lo que ellos creían acerca de la verdad, no servía para nada; todo era inútil. No tenía sentido creer en nada de lo que estaba siendo dicho, porque si ellos estaban mintiendo acerca de la resurrección de Jesús Cristo, creer en esto era una pérdida de tiempo.

**Versículo 15 – Además resultaríamos ser falsos testigos de Dios, por haber testificado que Dios resucitó a Cristo, lo cual no habría sucedido, si en verdad los muertos no resucitan.** Si no hay resurrección de los muertos, si realmente sólo hay esta vida y ellos iban por ahí diciendo: “Esto es lo que Dios hizo con Jesús Cristo; Él resucitó a Jesús Cristo”. Y si Dios no hizo esto, entonces ellos eran falsos testigos, que estaban dando pruebas falsas del poder de Dios, del plan de salvación de Dios, y del propio Dios. Ellos en realidad estaban mintiendo. Y si realmente no hay

resurrección de los muertos, todo esto era en vano. Ellos sólo eran unos mentirosos y los que les creían estaban creyendo en una mentira. Y por lo tanto, nada de esto tenía sentido.

**Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado.** Si no hay resurrección, si no es parte del plan de Dios transformar a seres humanos mortales y colocarlos en ELOHIM, si esto no va a pasar, si los muertos no resucitan, si no hay resurrección y si Cristo no resucitó, si esto no ha pasado, si este acontecimiento sobre el que hemos leído no tuvo lugar, entonces todo es una pérdida de tiempo y nada de esto tiene sentido.

**Versículo 17 – Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana;** lo que creemos no sirve para nada. Si no hay resurrección, si Cristo no resucitó de entre los muertos, ¿a qué estamos esperando? ¿De qué nos preocupamos? ¿Por qué estamos aún en la Iglesia de Dios? ¿Qué sentido tiene todo esto? Ninguno. Esto no tiene ningún sentido. Porque lo que creemos, nuestra fe, todo en lo que creemos (creemos en la Palabra de Dios), todo es una pérdida de tiempo. Si creemos en la resurrección y resulta que no hay una resurrección, bueno, esto no tiene sentido. **...y todavía estáis en vuestros pecados,** o nada ha cambiado. Porque nosotros pecamos todos los días; y si no hay resurrección no hay razón para continuar arrepintiéndonos porque vamos a seguir en nuestros pecados. Nosotros nos arrepentimos de nuestros pecados, pedimos perdón y tratamos de vencer nuestros pecados (y todo lo estaríamos haciendo a nivel físico, sin el espíritu santo de Dios), pero nada de esto tiene sentido, porque si no hay resurrección, cuando morimos todo se acaba. Ya está. No hay esperanza; no hay nada.

**Versículo 18 – Entonces también los que durmieron,** los que han muerto, **en Cristo,** ellos tenían la fe de Jesús Cristo, **han perecido.** Ellos creían en Jesús Cristo, y vivieron una vida de arrepentimiento y victoria. Y de nada les sirvió hacer todo eso porque ellos murieron “en la fe”, ellos murieron “en Jesús Cristo”, creyendo en la resurrección y en la esperanza en la resurrección. Y si ahora resulta que no hay resurrección, entonces ellos también han perecido. Todo ha sido en vano. ¿Y de qué les sirvió todo lo que ellos hicieron?

**Versículo 19 – Si la esperanza que tenemos en Cristo fuera sólo para esta vida,** como un hombre físico que nació, murió, y nunca fue resucitado. Si eso es todo lo que tenemos, si nuestra esperanza se basa solamente en Su vida física y en lo que Él hizo, en las cosas buenas que Él hizo, en la forma en que Él vivió, “si la esperanza que tenemos en Cristo fuera sólo para esta vida”, como un hombre, físicamente, **seríamos los más desdichados,** los más miserables, **de todos los mortales.** Porque todo esto sería solamente una pérdida de tiempo.

**Versículo 20 – Pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, como primicia de todos los que durmieron.** Él fue el primero de todos los que han muerto en la fe. Jesús Cristo fue el primero en ser resucitado de entre los muertos por Dios Padre. Él fue el primero en entrar en ELOHIM.

**Versículo 21 – Porque si por causa de un sólo hombre,** esto está hablando del hombre físico, con esta naturaleza que tenemos, con esta mente egoísta y carnal que tenemos, **vino la muerte,** por causa del pecado. “El salario (lo que uno gana) del pecado (de la manera en que pensamos, de nuestro egoísmo) es la muerte”. Nosotros no merecemos la vida debido a nuestros pecados, porque la recompensa, la paga del pecado es la muerte. **...también por un Hombre,** por medio de Jesús Cristo, **vino la resurrección de los muertos.** Esto vino “por un hombre”, porque Jesús Cristo era un hombre, “vino la resurrección de los muertos”. Esto vino a través de Jesús Cristo, porque Dios Padre resucitó a Jesús

Cristo de entre los muertos. Él fue el primero en ser resucitado de entre los muertos para entrar en ELOHIM, porque este es el plan de salvación de Dios.

**Versículo 22 – Porque así como en Adán todos mueren**, como hombre; el pecado vino por el primer hombre que fue creado. **Porque así como en Adán**, debido a la naturaleza que Adán tenía, **todos mueren**, a causa del pecado o por el pecado, **así también en Cristo todos serán vivificados**, a causa de esta resurrección, porque esto está en Cristo. Nosotros tenemos que tener la misma mente que Jesús Cristo tenía, la mente de Dios, para poder tener vida. Y esto tiene que ser a través de Cristo o en Cristo (que es donde está nuestra esperanza) porque nosotros esperamos una resurrección, creemos en la resurrección, y lo hacemos gracias a Cristo, gracias a que Jesús Cristo fue resucitado por Dios Padre. Así que, es “en Cristo que todos serán vivificados”. Y este “todos”, significa todos aquellos que tienen a Cristo y a Dios Padre viviendo y habitando en ellos, porque esa es la única manera de tener la verdadera vida. Es gracias a Jesús Cristo que nosotros podemos entrar en ELOHIM. Esto no está hablando sólo de la vida física, porque también hay una resurrección a una vida física, donde las personas tendrán la oportunidad de entrar en ELOHIM. Y esto será hecho “en Cristo”, donde “todos serán vivificados”. Todos los que tengan a Cristo viviendo y habitando en ellos, los que tengan la mente de Dios Padre en ellos, al final “serán vivificados”. Al final de los 100 años habrá una resurrección al espíritu. Y esta es nuestra esperanza en la resurrección. Y todo esto tendrá lugar según un determinado orden cronológico. El primero fue Cristo, y luego, al final todos serán vivificados, todos los que sean de Cristo serán vivificados.

**Versículo 23 – Pero cada uno en el orden que le corresponda: Cristo en primer lugar; después, cuando Cristo vuelva, los que son Suyos.** Esto se refiere a los 144.000. Nosotros sabemos que Jesús Cristo ha resucitado y ahora está con Dios Padre, y nosotros estamos a la espera de que Él regrese para establecer un gobierno, el Gobierno de Dios en esta tierra. Y casi 2.000 después de la muerte y de la resurrección de Jesús Cristo, “los que sean de Cristo cuando Él vuelva, los que sean Suyos”, serán resucitados. Y eso es a lo que nosotros estamos esperando. Estamos esperando a que Jesús Cristo regrese a esta tierra, y entonces es cuando habrá la gran resurrección de los 144.000 que son de Cristo. Tanto los que han muerto en la fe como los que todavía vivan y hayan recibido el sello de Dios. Ellos son parte de los 144.000 que han sido llamados y elegidos para formar parte del Gobierno de Dios que gobernará por 1.100 años.

**Versículo 24 – Entonces vendrá el fin, cuando Cristo derrote a todo dominio, autoridad y poder, y entregue el reino a Dios Padre.** Y este es un versículo increíble, de verdad, porque aquí se está hablando del fin, “entonces vendrá el fin”, el fin de los 7.100 años, cuando el resto de los seres humanos serán transformados, ellos serán transformados entonces, ellos serán convertidos (se convertirán) durante ese período, cuando Él (Cristo) entregue el Reino a Dios. Esto será entregado a Dios Padre “cuando Cristo derrote a todo dominio”. Eso significa todos los que se resistan a Dios. Y todo señorío será derrotado. Cualquier persona que se resista a Dios será derrotada. “Y toda autoridad”, toda autoridad que esté en contra de Dios, “y poder”. Jesús Cristo va a derrotar a todo esto y Él tendrá toda autoridad y gobernará, de manera que todos estarán sujetos a Cristo. Y cuando todos estén sujetos a Cristo, Cristo los entregará de vuelta a Dios Padre.

Y nosotros entendemos por las Escrituras que Jesús Cristo ha sido elegido para tomar el control del gobierno de Dios en esta tierra. Y es Jesús Cristo quien va a poner todas las cosas en orden, todas las cosas estarán bajo la autoridad de Jesús Cristo. Y entonces todo será entregado de vuelta a Dios Padre.

**Versículo 25 – Porque Cristo tiene que reinar hasta que todos Sus enemigos estén puestos debajo de Sus pies;** toda autoridad, todo gobierno estarán bajo la autoridad de Jesús Cristo. Y todos los que se resistan a Dios, todos los que se resistan a Jesús Cristo, serán destruidos. Y “todo dominio y autoridad”, significa todo; incluyendo el mundo de los espíritus, a Satanás y sus demonios. “Porque Cristo tiene que reinar hasta que todos Sus enemigos”, y estos son sus enemigos, “estén puestos debajo de Sus pies”. Y “debajo de sus pies”, nosotros entendemos que se trata de los que hayan cometido el pecado imperdonable, los que estén en contra de Dios, que hayan fijado sus mentes en contra de Dios. Y Satanás y sus demonios, que también han fijado sus mentes en contra de Dios, serán destruidos. Ellos serán puestos bajo los pies de Jesús Cristo, bajo la autoridad y bajo el dominio de Jesús Cristo hasta que sean destruidos.

Entonces (**versículo 26**) **el último enemigo que será destruido es la muerte**, porque “el salario del pecado es la muerte”, y cuando ya no haya pecado, porque todos serán parte de ELOHIM. Y Satanás y sus demonios y también los que estén en contra de Dios, los que hayan fijado sus mentes en contra de Dios, serán destruidos, serán hechos cenizas. Y entonces el último enemigo que será destruido (aniquilado, abatido) es la propia muerte. No habrá más muerte. Y esto significa que cuando la muerte sea destruida, que el pecado dejará de existir. Y cuando el pecado deje de existir, la muerte será destruida, porque “el salario del pecado es la muerte”; y si no hay más pecado (porque los que están en ELOHIM no pueden pecar, y Satanás y los demonios y todos los demás habrán sido destruidos, y entonces no habrá más pecado), la muerte ya no existirá.

**Versículo 27 – Porque Dios lo ha sometido todo bajo los pies de Cristo. Pero cuando dice que todo le ha quedado sometido, es claro (es evidente) que esto no incluye a Dios mismo (Dios queda fuera de esto), ya que fue Él quien le sometió todas las cosas (a Jesús Cristo).** Porque Él le ha dado toda autoridad. Lo que esto quiere decir es que Dios Padre siempre estará por encima de todo, pero Dios Padre ha nombrado a Jesús Cristo como el Rey de reyes, como el gobernante, y todo estará bajo la autoridad de Jesús Cristo. Y cuando esto haya sucedido, Jesús Cristo devolverá a Dios Padre toda autoridad y todos los que hayan sido transformados (Su Familia, que es ahora espíritu, que es ELOHIM). Y Dios Padre será el gobernante absoluto, porque Jesús Cristo puso todo bajo Su autoridad.

Este versículo dice que aunque Jesús Cristo haya sido elegido para tomar esta autoridad y destruir todo lo que está en contra de Dios, destruir el pecado y la muerte (porque todo esto será destruido), Dios Padre siempre ha tenido y tendrá toda autoridad, porque Jesús Cristo está bajo la autoridad de Dios Padre. Jesús Cristo siempre ha estado bajo el señorío y la autoridad de Dios Padre. Ellos tienen la misma mente.

**Versículo 28 – Y cuando todo haya quedado sometido a Cristo, entonces Cristo mismo, que es el Hijo, se someterá a Dios, que es quien sometió a Él todas las cosas,** porque fue Dios Padre que le dio toda esta autoridad y fue Dios Padre que hizo todo esto por medio de Jesús Cristo. **...para que Dios sea todo en todos.** Porque es Dios quien gobernará en la mente de toda Su Familia. Entonces todos serán uno con Dios; la misma mente, el mismo carácter, la misma justicia que hay en Dios estarán en todos. Y entonces Dios será “todo en todos”, todos tendrán la misma mente, la misma manera de pensar.

**Versículo 29 – Si en verdad los muertos no resucitan, ¿qué ganan los que se bautizan por los muertos?** Las personas se bautizaban “por los muertos”. Y esto es algo que pasaba antes y que aún pasa hoy en día. Uno se bautiza en

lugar de alguien que ha muerto sin haber sido bautizado. En otras palabras, esas personas están tratando de salvar a los que han muerto sin haber sido bautizados, algo que no puede ser. Y esas personas que se bautizaban en lugar de aquellos que habían muertos sin haber sido bautizados, si no hay resurrección, ¿qué sentido tenía hacer esto? **¿Por qué entonces se bautizan por ellos?** Porque la realidad es que usted no puede salvar a otra persona. Cuando alguien muere, esta persona queda muerta, queda a la espera de una resurrección, y es inútil hacer esto. Y lo mismo pasa con la oración, cuando uno ora por los muertos. Y ciertas religiones creen en cosas como el “purgatorio”, pagan dinero y rezan por los muertos. Pero todo esto es en vano. Todo es una pérdida de tiempo y ellos están rechazando la verdad. Ellos en realidad están rechazando la verdad, porque “¿por qué entonces se bautizan por los muertos?” Pablo les está preguntando esto para mostrarles que todo esto es una estupidez. ¿Por qué están haciendo eso entonces? Si no hay resurrección, ¿qué sentido tiene todo esto?

**Versículo 30 – Y nosotros, ¿por qué nos exponemos al peligro a todas horas?** ¿Por qué arriesgan su vida todos los días? Porque salen a predicar esto, y que sentido tiene hacerlo, si no hay resurrección? Sería mejor para ellos ir a otro lugar y no hablar de esto, porque ellos estaban arriesgando su vida física todos los días, predicando que Jesús Cristo resucitó y que hay una resurrección; que las personas serán resucitadas en el orden que les corresponda, y que a los que han muerto y a todos los que sean de Cristo les será dada una oportunidad.

**Versículo 31 – Porque, hermanos, todos los días estoy en peligro de muerte. Esto es tan cierto como la satisfacción que siento por vosotros en Cristo Jesús nuestro Señor.** Él sacrifica a sí mismo. Él arriesga su vida todos los días. Él se niega a sí mismo para poder predicar el evangelio del Reino de Dios, para poder predicar sobre las resurrecciones.

**Versículo 32 – Si yo, al luchar con las fieras en Éfeso, lo hubiera hecho por razones humanas, ¿qué habría ganado con eso?** ¿De que le serviría haber hecho eso? ¿Por qué arriesgaría su vida de tal manera? Sería muy estúpido de su parte hacer tal cosa si no hay resurrección. **Si es verdad que los muertos no resucitan, entonces, como algunos dicen: “¡Comamos y bebamos, que mañana moriremos!”** No tiene sentido arriesgarse, hacer estas cosas, porque no si hay resurrección no hay esperanza, simplemente vamos a morir y todo es sólo una pérdida de tiempo.

**Versículo 33 – No os dejéis engañar: “Las malas compañías corrompen las buenas costumbres”.** Esto tiene que ver con lo que una persona permite que entre en su mente, porque ellos se estaban juntando con esas personas que decían que no hay resurrección. Y esto de: “no os dejéis engañar”, esto significa que uno no debe ser ingenuo y pensar que se puede juntar con esas personas que niegan la fe, que niegan la verdad, que niegan la resurrección de entre los muertos. Porque las “malas compañías”, las personas que estaban diciendo esas cosas, “corrompen las buenas costumbres”, corrompen la mente de uno. Y es importante que cuidemos de lo que permitimos entrar en nuestra mente, porque el pecado corrompe nuestra forma de pensar. Las cosas que corrompen la verdad son peligrosas. Porque cualquiera que niega la resurrección, cualquiera que niega que Jesús Cristo va a regresar como Rey de reyes y Señor de señores, está corrompiendo la verdad. “Tened cuidado, hermanos, y no os juntéis con tales personas.” Esto es lo que Pablo está diciendo aquí, porque esto tiene que ver con una resurrección. “No os dejéis engañar: Las malas compañías”, los que van por ahí diciendo que no hay resurrección, “corrompen la mente de uno”.

**Versículo 34 – Velad debidamente y no pequéis,** “velad”, velad a nivel espiritual, “debidamente”, con justicia, que es la mente de Dios, “y no pequéis”, para no estar bajo la pena de muerte. No tengáis el hábito de pecar. “Velad

debidamente” velad por la verdad, velad por la mente de Dios, “ y no pequéis”. No corrompáis las buenas costumbres. Y las buenas costumbres es tener la misma mente y el pensamiento de Dios. Y las malas costumbres es el pecado. Si tenemos pecado debemos vencer ese pecado. Continuando... **versículo 34 ...porque hay algunos de vosotros que no tienen conocimiento de Dios; para vergüenza vuestra lo digo.** “Algunos de vosotros no tienen la verdad”, no tienen “el conocimiento de Dios”, no conocen el plan de salvación de Dios. “...para vergüenza vuestra os digo”. Esto es algo vergonzoso, que alguien no tenga el conocimiento de las verdades básicas de Dios, de las cosas más básicas. Porque sin resurrección nosotros no tenemos nada. Y aquí Pablo está diciendo: “Es una vergüenza que vosotros creáis en esas personas que están diciendo que no hay resurrección”.

**Versículo 35 – Tal vez alguien pregunte: ¿Y cómo resucitarán los muertos?** Ellos preguntan esto a nivel físico. “Si hay una resurrección, ¿cómo serán los muertos resucitados? ¿Cómo serán entonces?” Y ellos están diciendo esto porque dudan, de lo contrario no preguntarían tal cosa. “Bueno, entonces, si hay una resurrección, ¿cómo resucitarán los muertos?” Porque ahora ellos están queriendo alguna evidencia. Quieren una prueba de ello. **¿Y con qué cuerpo vendrán?** La intención de esta pregunta es contradecir el hecho de que hay una resurrección, porque ellos en realidad ... ellos están afrontando. Ellos no preguntan esto con humildad, con mansedumbre o porque quieren aprender.

**Versículo 36 – ¡Qué tontería! Lo que uno siembra no cobra vida a menos que muera.** Y aquí Pablo usa un ejemplo físico, como el trigo, un cultivo, o las semillas, porque esto es lo mismo. “Lo que sembramos”, lo que se siembra, “no cobra vida a menos que muera”, porque la semilla o el grano muere, las semillas caen al suelo y entonces cobran vida. Y hay un principio aquí que podemos aplicar a nivel espiritual; y ese principio es que lo que sembramos no cobra vida a menos que muera. Nosotros sabemos lo que somos, sabemos que tenemos esa mente carnal física y egoísta. Y a menos que esto muera, (a menos que sea mortificado, a menos que lo matemos), no puede cobrar vida. “Lo que se siembra no cobra vida a menos que muera”. ¿Y que es lo que se siembra? Bueno, la mente carnal natural es lo que se siembra, la mente carnal. Y esto debe morir. Nosotros debemos darle muerte. Y hacemos esto a través de una elección, por el poder del espíritu santo de Dios, con la ayuda del espíritu de Dios en nuestra mente, la mente de Dios en nuestra mente da muerte a nuestro egoísmo. Y para que eso pase en nuestra vida (y en algún momento en el tiempo Dios va a transformarnos en seres espirituales, de mortales a inmortales, de lo físico al espíritu), nosotros tenemos que morir. Y es necesario que ese mismo principio se cumpla dentro de nosotros; la mente carnal natural del egoísmo debe morir.

**Versículo 37 – Lo que se siembra no es la planta que ha de brotar, sino el simple grano, sea de trigo o de otro grano.** Lo que se echa en el suelo es sólo una parte de ello. No es todo el grano, es sólo una semilla de ese grano, y eso es lo que se siembra. Y a partir de eso usted tiene toda una planta que se desarrolla y después se puede cosechar.

**Versículo 38 – Después Dios le da la forma que Él quiere,** Dios nos da la forma que Él quiere, y **a cada semilla le da el cuerpo que le corresponde.** Y nosotros tenemos un cuerpo mortal, físico. Ese es el deseo de Dios. Eso es lo que Dios quiere. Hemos sido creados a imagen de Dios, pero somos físicos. Nosotros tenemos, en lo que se refiere a nuestra constitución física, los mismos atributos que Dios. Tenemos un cuerpo y una mente, tenemos ojos, orejas, brazos, piernas, hemos sido creados a imagen de Dios. Dios es espíritu, y nosotros somos físicos. “Dios le da la forma (nos dio un cuerpo) que Él quiere”; lo que significa que cada semilla es sembrada con el cuerpo que le corresponde. Y en el futuro nos será dado un cuerpo diferente, un cuerpo espiritual. Hemos sido creados en la forma física para tener un cuerpo espiritual.

**No todos los cuerpos son iguales; uno es el cuerpo del hombre, otro el de las bestias (de los animales), otro el de los peces, y otro el de las aves.** Todos ellos son diferentes. **Y hay cuerpos celestiales (celestes), y cuerpos terrestres (terrenales); pero ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres.** Aquí se está diciendo que existen diferentes cuerpos por diferentes razones. **Una es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas: porque una estrella es diferente de otra en gloria.** Nosotros sabemos, porque podemos mirar el universo a través de telescopios como el Telescopio Hubble, que hay diferentes estrellas con diferentes esplendor en el universo físico que ha sido creado por Dios. Pero también podemos decir lo mismo a nivel espiritual, “de una estrella”, los ángeles, “a otra estrella”, porque los ángeles son diferentes los unos de los otros. Y nosotros sabemos que hay ángeles que tienen dos alas y que hay algunos que tienen más, que tienen seis alas. También entendemos que Lucifer ha sido creado con una gloria muy grande. Él tenía resplandor y era diferente de los otros seres angélicos que habían sido creados. Bueno, hay diferentes glorias, y esto es así por diferentes razones.

Y ahora Pablo va a responder a esa pregunta sobre las diferentes glorias. **Así también será en la resurrección de los muertos.** Hay diferentes tipos. **Lo que se siembra en corrupción, lo que es percedero; resucita en incorrupción,** ya no puede morir. Lo que pasa es que el ser humano nace, es sembrado, como algo percedero (corruptible). En otras palabras, él puede perecer, puede morir. Pero será resucitado en incorrupción. Será resucitado como espíritu. **Lo que se siembra en deshonra,** porque somos humanos, tenemos la naturaleza humana y somos egoístas, **se resucita en gloria.** Y esa gloria es doble. Una gloria es el hecho de que uno es un ser espiritual y está en la gloria, no puede morir, es inmortal y no puede perecer. Y la otra gloria es la mente, el pensamiento de Dios. Es una gloria ser un ser espiritual y tener la mente de Dios. “Lo que se siembra en deshonra”, porque somos humanos, somos egoístas, y somos físicos, “se resucita”, será resucitado, “en gloria”, si ha muerto en Cristo. Si esa persona ha muerto en Cristo, si ha muerto en la fe, si ha muerto en la verdad. Y si es parte del plan de Dios resucitar a esa persona como parte de los 144.000, que serán resucitados en gloria. **Lo que se siembra en debilidad (como seres humanos), se resucita en poder,** porque es espíritu. **Lo que se siembra es un cuerpo material (físico), se resucita en un cuerpo espiritual en ELOHIM. Hay un cuerpo material,** el que tenemos, **y hay un cuerpo espiritual,** que es lo que estamos deseando, cuando Jesús Cristo regrese. Estamos esperando a que este cuerpo espiritual sea dado a los 144.000; y ellos estarán en ELOHIM y van a gobernar bajo la autoridad de Jesús Cristo.

**Versículo 45 – Así está escrito: “Él primer hombre, Adán, (físico y egoísta) se convirtió en un ser vivo,** porque Dios lo creó como un ser humano, del polvo de la tierra. **El último Adán (Jesús Cristo) se convirtió en un espíritu que da vida,** porque la vida viene a través de Jesús Cristo. Y es por eso que Él es “un espíritu que da vida”, porque Dios Padre resucitó a Jesús Cristo para estar en ELOHIM. Y (debido a esto) “el último Adán”, Jesús Cristo, “se convirtió en un espíritu que da vida”, porque Él nos da vida gracias a Su muerte y Su resurrección, gracias a lo que Dios hizo por medio de Jesús Cristo.

**Sin embargo, lo espiritual no es primero,** el espíritu no ha sido creado primero, **sino lo material,** así son las cosas. Este es el proceso que Dios ha determinado. **...sino lo material, después lo espiritual.** Este es el orden de las cosas; primero lo físico y después lo espiritual. Y es por eso que nosotros estamos en el Cuerpo de Cristo. Es por eso que Dios nos ha puesto en el Cuerpo de Cristo. Es por eso que Dios nos ha llamado, para darnos la oportunidad de iniciar este proceso, de iniciar este viaje de lo físico a lo espiritual. Y esto es un proceso, es un viaje, que lleva tiempo. Y es por eso

que nosotros existimos. Nosotros existimos con el propósito de ser transformados, de ser resucitados al espíritu. Y esta es la belleza de nuestro llamado, que tenemos la posibilidad de entrar a formar parte de la Familia de Dios.

**Versículo 47 – El primer hombre es terrenal, (Adán) hecho del polvo; el segundo Hombre** (refiriéndose a Jesús Cristo), **que es el Señor, es del cielo**, porque Él vino de Dios, Él era de Dios. Y vamos a hablar de esto en un momento, del nacimiento de Jesús Cristo. Otra vez: “...el segundo Hombre (refiriéndose a Jesús Cristo), que es el Señor, es del cielo”. Él vino de Dios Padre. La vida viene de Dios Padre. La vida sólo puede ser dada a alguien por Dios Padre.

**Versículo 48 – Los cuerpos de la tierra son como aquel hombre hecho del polvo de la tierra** (físicos) todo esto viene de un punto de vista físico. **...y los del cielo son como Aquel que es del cielo** (Jesús Cristo), que es espíritu.

**Versículo 49 – Y así como hemos llevado la imagen de aquel hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial**, que es espíritu como Jesús Cristo. Nosotros vamos a ser como Jesús Cristo. Vamos a ser hechos semejante a Jesús Cristo, como espíritu, en ELOHIM.

**Versículo 50 – Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre**, el ser humano físico, **no pueden heredar el Reino de Dios**, como ser físico. Nosotros simplemente no podemos heredar esto, no como un reino físico. Esto es un reino espiritual. Y “la carne y la sangre”, en nuestro estado actual, nosotros no podemos entrar en el Reino de Dios. Tenemos que ser transformados. “La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios”, **ni la corrupción heredar la incorruptión**. Esto no es algo donde nosotros podemos simplemente entrar de cualquier manera. Algo que es corruptible no puede entrar en algo que es incorruptible. Algo que es perecedero no puede simplemente entrar ahí en un estado perecedero, porque somos físicos. Y lo que es físico no puede entrar en el Reino de Dios sin antes haber sido transformado.

**Os digo un misterio** (esto es un misterio, esto es una verdad que está oculta): **No todos dormiremos**, no todos vamos a permanecer muertos (dormidos), **pero todos**, hablando de los que están en Cristo, los que han muerto en Cristo, **seremos transformados**, una transformación tendrá lugar. Porque la carne y la sangre no pueden entrar en el Reino de Dios. Hay que haber una transformación. “Nosotros seremos transformados”. ¿Cuándo? **...en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados**. Y con “nosotros” él se refería a los que están en Cristo, tanto los que murieron en Cristo como los que todavía sigan vivos y que estén *en Cristo*. Esto se refiere a lo que pasará en el comienzo del Día de Pentecostés, que pronto estaremos celebrando, que es cuando Jesús Cristo regresará y nosotros veremos esta transformación. Y aquí él está diciendo que esto va a tener lugar, que Jesús Cristo va a regresar y que entonces los 144.000 serán resucitados. Y ellos no permanecerán dormidos, muertos en la tumba, pero serán transformados. Porque “la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios”, hay que haber una transformación dentro de una persona; de lo físico al espíritu, de la mente carnal natural a la mente de Dios. Uno tiene que tener la misma mente que Dios. Y cuando esta transformación tiene lugar, la mente de uno se queda fijada, la mente de Dios en esta persona, y ellos ya no tienen el egoísmo. Ellos jamás volverán a pensar de manera egoísta porque ya no serán físicos. Ellos ya no tendrán el espíritu que hay en el hombre. Ellos tendrán el espíritu de Dios viviendo y habitando en ellos, y esta es la gran transformación, la transformación de la mente, la transformación de mortal a inmortal, de lo físico al espíritu.



**Versículo 53 – Porque es necesario que lo corruptible se vista de incorrupción**, este cuerpo mortal y perecedero debe revestirse de algo que no sea perecedero, **y lo mortal se vista de inmortalidad**, este es el cambio que debe tener lugar.

**Versículo 54 – Y cuando esto, que es corruptible, se haya vestido de incorrupción**, cuando este cuerpo perecedero se revista de algo que no perece – del espíritu – **y esto que es mortal (físico) se haya vestido de inmortalidad** (algo que ya no es físico, sino espíritu) **entonces se cumplirá la palabra escrita: “Devorada será la muerte por la victoria”**. Una vez que hayamos sido cambiados al espíritu, nosotros ya no moriremos; habremos vencido la muerte. Y la parte más importante de todo esto es que no solamente la muerte habrá sido vencida pero también el pecado que hay en la vida de una persona. Y esa persona ya no podrá pecar, porque “el salario del pecado es la muerte”, pero si esa persona ya ha vencido la muerte también ya habrá vencido al pecado. Ella ya no puede pecar. Porque Dios no puede pecar. Y todos los que hayan sido transformados y hayan entrado a formar parte de ELOHIM, todos aquellos en los que Dios viva no pueden pecar, y por lo tanto no pueden morir. “La muerte y el pecado han sido devorados por la victoria”.

**Versículo 55 – ¿Dónde está, oh muerte**, que es la paga del pecado, **tu aguijón?** ¿Dónde está tu poder? Porque el poder del pecado es la muerte, y cuando uno vence al pecado uno vence la muerte. **¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?** Nada de esto puede ya mantener cautivo a una persona porque Dios puede vencer a la muerte. La muerte no tiene poder porque Dios tiene poder sobre la vida y la muerte, y la muerte será destruida. Al final, la muerte ya no existirá, la muerte será completamente destruida. Pero para los 144.000, “¿dónde está, oh muerte (el pecado), tu poder? ¿Dónde está tu aguijón?” Esto ya no existe, porque ellos ya lo han vencido. “¿Dónde está, oh sepulcro, tu victoria?” La muerte, el sepulcro, no puede mantener cautivo a nadie que haya muerto en Cristo, porque ellos son parte de los 144.000. Por lo tanto, “¿dónde está, oh sepulcro, oh hades, tu victoria?”. Esto ya no existe. Esto ya ha sido vencido.

**Versículo 56 – El aguijón de la muerte es el pecado**, y esto es el poder de Satanás. Porque el único poder que Satanás tiene es que él puede tentarnos y transmitir ideas pecaminosas a nuestra mente, porque él quiere que nosotros sucumbamos. Nuestro enemigo es el pecado. Nuestro enemigo es la muerte. “El aguijón de la muerte es el pecado”, **y la ley es la que da poder al pecado**. Y no es que la ley sea un problema. La ley simplemente nos muestra lo que es el pecado. Porque Dios nos dio esa oportunidad a través de un llamado, y Él nos da el poder de Su espíritu santo para que podamos “ver” el pecado. Y sólo podemos ver el pecado a través de la ley, porque sin la ley no sabríamos lo que es el pecado, la Palabra de Dios no sería revelada a nosotros para que pudiésemos entender lo que es el pecado. El pecado es revelado por la ley. “...Y la ley es la que da poder al pecado”, porque es la ley que revela el pecado. Y si el pecado ya no existe, ya no hay necesidad de la ley.

**Versículo 57 – Pero gracias a Dios (YAHWEH ELOHIM), que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesús Cristo**. Gracias al sacrificio del Pésaj y gracias al perdón de los pecados. El sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo puede cubrir nuestros pecados. Y esto es algo maravilloso. Nosotros tenemos esta victoria, y somos vencedores gracias a la resurrección, gracias al derramamiento del espíritu santo de Dios en el Día de Pentecostés del año 31 DC. Y debido a esto nosotros podemos tener una relación espiritual con Dios Padre y con Jesús Cristo, y podemos arrepentirnos. Nosotros tenemos la victoria gracias al sacrificio del Pésaj y al perdón de los pecados. Porque deseamos ser perdonados. Deseamos librarnos de la pena de muerte. Y dejamos de estar bajo la pena de muerte cada vez que vamos

ante Dios y nos arrepentimos, sincera y verdaderamente. Y si hacemos esto regularmente, Dios nos perdona, y ya no estamos bajo la pena de muerte. “El salario del pecado es la muerte”. Y nosotros nos libramos de esto porque Dios nos perdona.

**Versículo 58 – Por lo tanto, mis queridos hermanos, manteneos firmes y constantes, progresando siempre en la obra del Señor,** lo que significa que debemos estar en una relación con Dios, centrarnos en la verdad, seguir trabajando en nuestras mentes para vencer el pecado, para ser constantes y mantenernos firmes en la fe, “progresando siempre en la obra del Señor”, en la obra que Dios está haciendo en nosotros, **sabiendo de que vuestro trabajo en el Señor,** en Dios, **no es en vano.** Todo esto es espiritual. Nosotros debemos luchar la batalla. No debemos nunca darnos por vencidos. Y esto es lo más importante de todo este asunto.

“Manteneos firmes”, no os rindáis, no toleréis el pecado, “y constantes”, no os entreguéis al pecado, “progresando siempre en la obra del Señor”, progresando siempre en clamar a Dios por la transformación de nuestra mente, esta es la obra del Señor en nosotros. La obra de Dios en nosotros es esta transformación que debe tener lugar, “sabiendo que vuestro trabajo”, todo este esfuerzo que hacemos, esta batalla dentro de nuestras mentes, este deseo de salir del pecado, no tolerar el pecado, “no es en vano”, esto no es una pérdida de tiempo, porque vamos a ser recompensados con una resurrección. Y esto es lo más importante. Nosotros debemos permanecer firmes en la verdad. Debemos seguir trabajando. Y este trabajo es vencer el egoísmo. Y este trabajo será recompensado. Esto va a ser recompensado con una resurrección, con una transformación que tendrá lugar. “La muerte será devorada por la victoria”, de mortales a inmortales.

**Mateo 1:18 – El nacimiento de Jesús Cristo fue así:** Y el nombre “Jesús” significa YAHWEH es salvación, y “Cristo” significa ungido, porque Él era el Mesías ungido. Él fue elegido por Dios para cumplir con el propósito de la salvación. **Estando desposada María, Su madre, con José,** y esto significa que ellos estaban comprometidos para casarse, **pero antes de unirse como esposos,** ellos no habían tenido relaciones conyugales, **se encontró encinta por el poder del espíritu santo.** Porque fue Dios quien hizo esto. María ahora se encuentra embarazada y ella no había tenido relaciones con un hombre. Y para ella, en su mente, esto debe haber sido algo muy difícil de entender. Ella estaba embarazada sin nunca haber tenido relaciones sexuales; y fue a través del poder de Dios (por el poder de Dios) que ella había quedado encinta. Porque Dios hizo esto. Dios es omnipotente. Dios es todopoderoso. Y el momento había llegado para que Dios diera el siguiente paso en Su plan de salvación.

**Versículo 19 – Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió separarse de ella en secreto.** José estaría preocupado y no quería exponerla a la vergüenza pública de estar embarazada sin estar casada. Él aquí está tratando de proteger a María, de proteger su reputación. Él habrá pensado: “Ella está embarazada, y la gente va a hablar. Nosotros todavía no estamos casados, y por eso es mejor protegerla, llevarla lejos a algún lugar secreto para que ella pueda tener al niño sin que nadie se entere”. Y ella no habría sido expuesta a la vergüenza pública. **Pero cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del SEÑOR y le dijo:** Este era un sueño que venía de Dios. **José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa,** en otras palabras: Tienes que casarte con ella. **...porque ella ha concebido por obra del espíritu santo.** Esto ha sido por el poder de Dios. Mejor dicho: “Lo que en ella ha sido engendrado viene del espíritu santo. Esto viene del poder de Dios Padre”.

**Versículo 21 – Y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús,** que significa “Salvador”, y **Él** (hablando de Jesús Cristo) **salvará a Su pueblo de sus pecados,** y esto es el plan de Dios para el sacrificio del Pésaj. Jesús Cristo nació como ser humano de María, para ejecutar el plan de salvación. Su nombre significa “Salvador”, y **Él** salvará a Su pueblo a través del sacrificio del Pésaj que **Él** iba a cumplir. Este es el plan de Dios. Y Dios aquí está dando el siguiente paso en Su plan, engendrando a Jesús Cristo dentro de María. El padre de Jesús Cristo era Dios Padre.

**Versículo 22 – Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el SEÑOR (YAHWEH ELOHIM) había dicho por medio del profeta: “La virgen (María) concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel, que significa Dios con nosotros.** Dios en el ser humano.

**Versículo 24 – Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa.** Él se casó con María. **(Versículo 25) Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.** Que significa “YAHWEH es salvación”. Y esto es algo interesante, porque José se casó con María y ella ha tenido a este niño, pero él no tuvo relaciones sexuales con ella hasta después de que Jesús Cristo naciera.

**Mateo 2:1 – Jesús nació en Belén de Judea en los tiempos del rey Herodes. En aquel tiempo, unos sabios que venían desde el oriente llegaron a Jerusalén, (versículo 2) y preguntaron: “¿Dónde está el Rey de los judíos,** Jesús Cristo, **que ha nacido?** Y es muy interesante que estos hombres hayan ido hasta allí. Ellos eran ricos, y ellos fueron a Herodes preguntando: “¿Dónde está el Rey de los judíos?” Y esto habría hecho saltar algunas alarmas para Herodes, que era entonces la autoridad (él era un rey), y veía en esto una amenaza. “¿Un Rey de los judíos?!” Y hay que recordar que los judíos estaban sometidos a este gobierno. Y cuando uno dice “Rey de los judíos” lo primero que viene a la mente carnal natural es la competición. “¿Esto es alguien que va a levantarse contra mí! ¡Contra mi autoridad!”. Esto ha despertado su interés de inmediato. “¿Dónde está este Rey?”. Y lo que él realmente estaba pensando era: “¿Tengo que deshacerme de este rey! ¡Esto es algo terrible! ¿Un Rey de los judíos?” Y los hombres sabios entonces siguen, diciendo: **Porque hemos visto Su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.** Y nosotros entendemos que esta estrella es en realidad un ángel. Las personas piensan que se trata realmente de una estrella. Y ellas ponen una estrella en lo alto de un árbol por navidades, creyendo que esto era una estrella, un cuerpo celeste. Bueno, esto no es así. Se trata de un ángel que Dios ha usado para guiar a esos sabios a Jesús Cristo.

**Versículo 3 – Cuando el rey Herodes oyó esto, se turbó, y toda Jerusalén con él.** Porque todos estarían preocupados por el hecho de que hubiera un “Rey de los judíos”. Nosotros entendemos que Jesús Cristo va a regresar como Rey. Jesús Cristo va a regresar en representación de Dios Padre, como Rey de reyes y Señor de señores. No como un mero rey, pero como Rey sobre todos los demás reyes. Y esto tiene que ver con la autoridad. Ser un rey significa tener autoridad. Y Jesús Cristo regresará como Rey de reyes; Jesús Cristo tendrá toda la autoridad sobre todos los demás reyes. Y como Señor de señores **Él** va a tener autoridad sobre todas las personas, sobre todo el mundo. Se trata de tener autoridad. Y Herodes sabía que esto se trataba de tener autoridad, porque él era rey, él tenía autoridad, y ahora él está siendo afrontado, habría una otra autoridad. Y todos estarían preocupados por esta “otra autoridad”. ¿Qué significaba esto realmente? Todos los que apoyaban a Herodes estarían interesados. Y los propios judíos sabían que esto podría

significar un problema para ellos, esto de tener dos reyes. Y normalmente, en una nación, si hay dos reyes esto significa que habrá guerra.

**Versículo 4 – Convocó entonces a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo,** él acudió a los judíos y los convocó a todos, **y les preguntó dónde había de nacer el Cristo.** “¿Dónde está ese nuevo gobernante judío? ¿Dónde va a nacer ese Mesías?” Porque la palabra “Mesías” o “Cristo” significa salvador. ¿Y dónde está esa persona que va a salvarlos? Y él seguramente sabía, a nivel físico, que si alguien viniera para salvarles, esto significaba que iba a haber guerra, que alguien iba a venir para establecer otro reino, para establecer otro gobierno físico en esta tierra. Y esto no podía ser. Él tenía que hacer algo al respecto.

**Ellos le dijeron: en Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: “Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guía que apacentará a Mi pueblo Israel.”** Él seguramente ya había oído hablar de esto. Y cuando ellos le dijeron esto, lo primero que le habrá llamado la atención es que sería en “Belén”. Y la siguiente fue que esa persona sería “un guía”, alguien que iba a gobernar, “Mi pueblo Israel”, el pueblo de Israel que él ahora gobernaba. ¡Él era su gobernante! Y por supuesto que esta profecía se refiere a algo que es tanto espiritual como físico. “...Que gobernará (apacentará) a Mi pueblo Israel”. Hablando de lo que Jesús Cristo haría en el futuro.

Esto está hablando del regreso de Jesús Cristo, que Jesús Cristo será el pastor o el guía del pueblo de Dios, de “Su pueblo Israel”, del Israel espiritual. Porque esto es lo que está ocurriendo ahora. Jesús Cristo está gobernando el pueblo de Dios, “a Su pueblo Israel”, a la Iglesia de Dios, al pueblo de Dios. Jesús Cristo es el Cabeza de la Iglesia. Y esta profecía es también para el futuro. Esta es una profecía sobre el regreso de Jesús Cristo. “Porque de Belén, de ti, Belén, saldrá un guía que gobernará (apacentará) a Mi pueblo (el pueblo de Dios), Israel”. Y Herodes estaría enterado de todas estas cosas a nivel físico, pero esto se refiere al regreso de Jesús Cristo y al cumplimiento del hecho de que Él va a apacentar y guiar al pueblo de Dios. Y esto va a suceder cuando Jesús Cristo regrese, porque entonces toda la humanidad será guiada o gobernada por Jesús Cristo y los 144.000. Y a todos los que estén vivos en ese momento les será dada la oportunidad de entablar una relación con Dios, de ser guiados por Jesús Cristo. El Israel espiritual será guiado por Jesús Cristo.

**Versículo 7 – Luego, Herodes llamó en secreto a los sabios para saber de ellos el tiempo preciso en que había aparecido la estrella.** Él está tratando de averiguar “cuando esa estrella había parecido”, para saber cuando el niño había nacido. “¿Que edad tiene ese niño aproximadamente?” Esto es lo que él estaba intentando averiguar. Y él está haciendo todo esto en un nivel físico, a escondidas de los sabios. Él está haciendo esto para poder acabar con este nuevo Rey.

**Versículo 8 – Los envió a Belén, y les dijo: vayan y averigüen con sumo cuidado acerca del niño, y cuando lo encuentren, avísenme, “díganme dónde está”, para que yo también vaya a adorarlo.** ¡Si, claro! Nosotros entendemos como funciona la naturaleza humana. ¡Claro que eso era lo que realmente quería hacer! Su principal preocupación era la palabra “rey”. Él quería saber donde estaba este niño, este niño pequeño, porque en su corazón él tenía la intención de impedir que ese niño llegara a rey.

**Después de escuchar al rey, los sabios se fueron. La estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos,** el ángel les está guiando a Belén, al lugar donde Jesús Cristo está ahora, **hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño.** El ángel ha guiado a los sabios a este lugar, y ellos ahora pueden adorar a un Rey, porque Él es un Rey. Él será Rey de reyes. Y estoy seguro que ellos conocían las profecías sobre el nacimiento de un gobernante, sobre el nacimiento de un Rey que había de venir para gobernar (apacentar) a Israel. Y nosotros no sabemos cuánto de esto ellos sabían realmente. Pero seguro que sabían lo suficiente como para seguir estas instrucciones, e ir a adorar a un Rey. **Al ver la estrella, se regocijaron mucho.** Porque ellos sabían que Dios les había guiado al lugar correcto.

**Versículo 11 – Y cuando llegaron a la casa,** porque ellos estaban viviendo en una casa, **vieron al niño con Su madre María y, postrándose ante Él, lo adoraron.** Ellos adoraron a Jesús Cristo, porque Él era un Rey. **Luego abrieron sus tesoros,** los regalos que ellos le llevaron, **y le ofrecieron...** ¿Y porque? Porque Él era un Rey. Y eso es lo que se hace cuando uno va a ver a un rey, uno le ofrece regalos. **...oro, incienso y mirra.** Y el incienso era algo de mucho valor, como el oro. Ellos ofrecieron regalos muy costosos a un Rey.

**Versículo 12 – Pero como en sueños se les advirtió que no volvieran a donde estaba Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.** Dios ha intervenido y les ha dicho en un sueño (en su mente) que ellos no debían volver a Herodes, porque la intención de Herodes era acabar con la vida de Cristo. Y nosotros entendemos que Satanás estaba al tanto de todo lo que estaba pasando, Satanás estaba involucrado en esto, porque Satanás siempre quiso destruir el plan de Dios y él sabía (Satanás sabía) quien Jesús Cristo era en realidad. Satanás sabía quien Jesús era realmente, que Él era el Salvador de la humanidad. Y él sabía de todo esto en un nivel espiritual, porque Satanás sabía lo que Dios estaba haciendo, él conocía el plan que Dios tenía de tomar algo físico – el ser humano – y darle la oportunidad de entrar a formar parte de ELOHIM, para que él, en ELOHIM, gobernase sobre todas las cosas; también sobre Satanás y los demonios. Satanás y los demonios odiaban el plan de Dios y querían destruir este plan. Y una manera de hacer esto era influir a Herodes para que él acabara con la vida de Jesús Cristo.

**Versículo 13 – Después de que los sabios partieron, un ángel del SEÑOR se apareció en sueños a José y le dijo:** aquí Dios interviene otra vez en la vida de José, para asegurarse de que Jesús Cristo estuviera protegido. José tiene un sueño, donde le es dicho: **Levántate, toma al niño y a Su madre, y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te diga, porque Herodes buscará al niño para matarlo.** Y esto es exactamente lo que Satanás quería hacer; él quería intervenir para arruinar el plan de Dios. Pero como hemos leído en el libro de Daniel, Dios es omnipotente, Dios es todopoderoso, y Dios es quien pone a los reyes en el trono y también el quien les depone. Y a lo mejor Herodes pensaba que él controlaba la situación, que él tenía autoridad, pero esto era sólo porque Dios lo permitía, para cumplir con un propósito. Y Dios va a quitarle esa autoridad, porque el ser humano es efímero. Todo poder, toda autoridad, todas las posiciones de autoridad son algo temporal, esto pasará.

Durante 6.000 años las personas han vivido y han muerto – miles de millones de personas han vivido y han muerto. Y algunas de esas personas se creían grandes y poderosas, como Nabucodonosor, a quien fue dado poder y autoridad. Pero Dios le mostró que fue Él quien le dio esto, y que Él se lo podía quitar. Y esto es lo mismo para todos. Dios es quien da el poder. Dios es quien hace a uno rey, y Dios puede quitar eso a uno, de acuerdo con Su voluntad y Su plan, Su voluntad y propósito. Porque hay un propósito para todas las cosas, como hemos leído en Eclesiastés. Hay un tiempo para todo. Hay un tiempo determinado para todas las cosas. Y todo sucede según la voluntad de Dios. La

voluntad de Dios se cumplirá. Dios va a tener una familia. Dios va a tener una familia después de los 7.100 años. Jesús Cristo regresará a esta tierra. Porque estamos hablando aquí del nacimiento de Cristo, y Él ha nacido para ser Rey de reyes y Señor de señores durante el Milenio, para estar en ELOHIM, para ser el Cabeza de la Iglesia. Y todo esto ha sido planeado por Dios desde el principio. Y el fundamento de todo esto es Jesús Cristo.

¡Y esto es sorprendente! Ahora Dios está interviniendo para que Su plan se cumpla. Y Su plan es tener una familia de seres espirituales, con Jesús Cristo como el Hijo de Dios. Y aquí Dios está interviniendo porque Él sabe que Herodes (y Satanás) quiere destruir el plan de Dios, destruir a Jesús Cristo, quiere impedir que Jesús Cristo sea el sacrificio del Pésaj. Porque si Jesús Cristo fuera entonces destruido, nosotros no tendríamos un Salvador. Pero eso nunca iba a pasar porque Dios tiene un plan. Dios ya ha planeado el fin de todas las cosas desde el principio, y esto no se puede cambiar. Jesús Cristo no podía ser muerto entonces, porque su muerte tenía que suceder de una determinada manera. Él iba a morir colgado de un madero en un determinado día. Él iba a morir en el día del Pésaj, tal como Dios lo había planeado. Y esto no iba a ser de otra manera. Esto no podía ser de otra manera, porque así fue como Dios lo había planeado. Y lo que Dios había planeado iba a suceder exactamente, precisamente, con todos los detalles, como Dios lo había planeado. Y nadie ni nada podía cambiar esto. Satanás y los demonios no podían cambiarlo. ¡Nadie puede cambiar esto! Porque esta es la voluntad de Dios. Porque Dios es omnipotente. Dios es todopoderoso.

**Versículo 14 – Cuando él despertó, tomó de noche al niño y a Su madre, y se fue a Egipto, (versículo 15) y se quedó allí hasta la muerte de Herodes. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el SEÑOR (YAHWEH ELOHIM) por medio del profeta: “De Egipto llamé a Mi Hijo”.** Dios Padre llamaría a Su Hijo, Jesús Cristo.

José sabía que tenía que huir, que tenía que llevar a Jesús Cristo y a María lejos, hasta que Herodes muriera. Y la historia sigue, y nos cuenta lo que Herodes iba a hacer para tratar de destruir a Jesús Cristo (el plan de Dios). Pero esto nunca iba a pasar, porque Jesús Cristo iba a morir como el sacrificio del Pésaj, Jesús iba a resucitar después de tres días y tres noches, Jesús Cristo iba a ascender a Su Padre, Jesús Cristo iba a ser el Cabeza de la Iglesia. Y entonces Dios iba a derramar Su espíritu santo, la Iglesia pasaría por siete eras, y luego Jesús Cristo va a regresar para gobernar esta tierra como Rey de reyes y Señor de señores. Y al final de 7.100 años habrá una gran resurrección al espíritu. Algunos serán resucitados al espíritu y otros serán resucitados para luego ser destruidos. Ellos serán destruidos juntamente con Satanás y sus demonios. Y después de eso Dios será todo en todos.

**Versículo 16 – Cuando Herodes vio que los sabios lo habían engañado,** como ellos tardaban en regresar él pensó: “Ellos no van a volver. Me han engañado. He sido engañado por ellos porque ellos no han regresado”. **...se enojó mucho y, calculando el tiempo indicado por los sabios, mandó matar a todos los niños menores de dos años que vivían en Belén y en sus alrededores.** Y nosotros entendemos que él ha llegado a la conclusión de que el niño no podía tener más que dos años de edad. Y para estar seguro, dijo: “Tenemos que matar a todos los niños menores de dos años”. Esta no era la edad exacta del niño, pero una edad aproximada. Y por eso él ha mandado matar a todos los niños varones de menos de dos años de edad. Y fue terrible lo que él hizo, mandar matar a todos los niños que estaban en Belén y en los alrededores. Esto habrá causado mucho sufrimiento y mucho dolor.

Esto se parece a lo que pasó cuando el Faraón mandó matar a todos los hijos varones, porque él quería matar a todos los los varones para que no hubiese nadie que pudiese rebelarse contra él, nadie que pusiera en entredicho su autoridad.

Y por eso él ha mandado matar a todos los niños varones recién nacidos de los israelitas, para que nadie pudiese rebelarse contra él o unirse a otros ejércitos. Y esto es lo mismo aquí. Es el mismo pensamiento. Esto es tratar de proteger la autoridad que ellos piensan que tienen. Ellos tienen autoridad, y van a hacer todo lo que puedan para protegerla.

El Faraón hizo esto al tratar de destruir a todos los niños pequeños, los hijos varones de las mujeres hebreas, de los israelitas: “Tengo que librarme de ellos para no tener problemas”. Y Herodes aquí piensa lo mismo. Él piensa: “Hay que matar a todos los niños varones. Tengo que acabar con todos los menores de dos años de edad, para no haber problemas. Voy a librarme de esta amenaza a mi autoridad. Voy a acabar con ese “Rey de los judíos”.

**Versículo 17 – Se cumplió así lo dicho por el profeta Jeremías: “Se oye una voz en Ramá; gran llanto y gemido: es Raquel, que llora a sus hijos, y no quiere ser consolada, porque ya no existen”.** Los niños fueron asesinados. Y esto habrá sido algo muy difícil y doloroso para los residentes de esa zona. Cuando uno tiene un hijo recién nacido, y entonces este hijo le es arrebatado de sus brazos y es muerto, esto debe haber sido una cosa terrible.

**Versículo 19 – Después de que murió Herodes, cumpliendo lo que José había soñado, un ángel del SEÑOR se apareció en sueños a José en Egipto, y le dijo: Levántate, toma al niño y a Su madre, y regresa a Israel, porque los que querían matar al niño han muerto ya.**

**Versículo 21 – Entonces él se levantó, y tomó al niño y a Su madre, y volvió a la tierra de Israel.**

**Mateo 19:23 – Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: de cierto les digo que difícilmente entrará un rico en el Reino de Dios.** Esto está hablando de las prioridades de una persona, en respuesta a un joven que antes había preguntado: “¿Cómo puedo heredar la vida eterna?”. Y esto tiene que ver con las prioridades físicas frente a las prioridades espirituales. Y es difícil para alguien que tiene una prioridad equivocada entrar en el Reino de Dios, en la Familia de Dios, porque ellos tienen la mentalidad equivocada. Ellos no están transformando sus mentes. Ellos siguen siendo carnales, siguen siendo físicos, están enfocados en lo que es físico. **Una vez más les digo, que es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, a que un rico entre en el Reino de Dios.** Y esto tiene que ver con la prioridad de uno. Es imposible que alguien entre en la Familia de Dios si no ha pasado por el proceso de transformación de la mente, si sigue siendo egoísta. Porque los que son egoístas no pueden entrar en el Reino de Dios, porque uno tiene que librarse del pecado. El pecado no puede entrar en ELOHIM. No hay lugar para el pecado en ELOHIM. Y hemos leído antes que todo esto tiene que ver con una determinada manera de pensar, que si no cambiamos nuestra forma de pensar, si la mente de Dios no está en nosotros, si Dios no está en nosotros, nosotros no podemos ser transformados, no podemos resucitar al espíritu.

**Versículo 25 – Cuando Sus discípulos oyeron esto, se quedaron muy sorprendidos, hay que recordar que ellos aún pensaban de manera física aquí, y dijeron: “Entonces, ¿quién podrá salvarse?”. ¿Quién podrá ser salvo? Y Jesús Cristo sigue respondiéndoles. Jesús los miró y les dijo: “Para los hombres, esto es imposible; pero para Dios todo es posible”.** Con el poder de Dios, por el poder del espíritu santo de Dios, esto es posible, esto puede suceder, la mente del ser humano puede ser transformada; y entonces el ser humano puede ser transformado en un ser espiritual. Y esto

requiere del espíritu santo del Dios, en primer lugar, que hace con la transformación de la mente sea posible. Y entonces, por el poder de Dios, por el poder del propio Dios, no por el espíritu santo de Dios, pero por el poder de Dios. Esto es primero por el poder del espíritu santo de Dios, que transforma la mente de uno, y entonces hace falta el poder de Dios para resucitar a una persona, para hacer con que esto sea posible.

**Entonces Pedro le dijo: Nosotros lo hemos dejado todo, y Te hemos seguido. ¿Qué vamos a recibir?** “¿Qué ganaremos con esto?” Su mentalidad es todavía muy carnal, de verdad.

**Versículo 28 – Jesús les dijo: de cierto les digo que cuando todo sea hecho nuevo,** y esto está hablando de cuando Jesús Cristo regrese, **cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de Su gloria,** cuando le sea dada toda autoridad, **vosotros que Me habéis seguido os sentaréis también en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.** Y esto se refiere al Milenio. Esto se refiere a cuando Jesús Cristo regrese. Podemos ver de esto que los doce discípulos van a juzgar, ellos van a gobernar, les será dada autoridad, porque ellos van a juzgar a las doce tribus de Israel – hablando del Israel espiritual – en el Milenio. Porque, como entendemos, el rey David será rey sobre Israel, bajo la autoridad de Jesús Cristo, porque Jesús Cristo es Rey de reyes. David será resucitado (como parte de los 144.000) y él será hecho rey de Israel. Y los doce apóstoles también serán resucitados y se les dará autoridad sobre el Israel espiritual. Y como reyes, ellos tendrán menos autoridad que David, que estará bajo la autoridad de Jesús Cristo, que estará bajo la autoridad de Dios, quien es verdaderamente el REY. YAHWEH ELOHIM es REY. Jesús Cristo es Rey de reyes. Los otros reyes son el rey David y los doce apóstoles, porque ellos juzgarán a las doce tribus de Israel – hablando del Israel espiritual.

**Y todo el que por Mi causa haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o terrenos,** ellos tendrán que permanecer en la fe, tendrán que permanecer en Jesús Cristo, **recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.** Y esta es la transformación que tendrá lugar. Cuando Jesús Cristo regrese los 144.000 serán transformados, ellos heredarán la vida eterna.

**Versículo 30 – Pero muchos de los primeros,** si su vida física es su principal prioridad, si su enfoque es primeramente lo físico, **serán últimos,** ellos serán últimos en el sentido de que no podrán entrar en ELOHIM. **...y muchos de los últimos,** aquellos cuya prioridad es lo espiritual y no lo físico, cuya atención se centra exclusivamente en el camino de vida de Dios, en la transformación de su mente, **serán primeros.** Ellos van a ser los primeros en entrar en ELOHIM. Ellos van a tener las más altas posiciones de autoridad debido a lo que están haciendo, ellos están poniendo a Dios lo primero en su vida.

Y de esto podemos ver que todas las cosas son posibles para Dios. Dios es omnipotente. Dios es todopoderoso. Y nada es imposible para Dios. Dios puede resucitar a alguien de lo físico al espíritu. Dios es omnipotente. Dios es todopoderoso. Y nada es imposible para Él. Dios controla todas las cosas, como hemos leído en Daniel. Dios ha predeterminado, Dios ha elaborado Su plan. Él ya ha establecido Su plan, y por lo tanto, lo que existe ya existía, porque ya ha sido planeado. La resurrección de Jesús Cristo ya había sido planeada. El regreso de Jesús Cristo ya ha sido planeado. La resurrección de los 144.000 ya ha sido planeada. Y esto va a suceder, porque ya está planeado. Todo lo que aún está por suceder ya ha sido planeado. Y nosotros estamos esperando por “lo que ya ha sido planeado de



antemano”, lo que en realidad ya se ha cumplido. Y estamos deseando que llegue ese día, el día en que Jesús Cristo regrese a esta tierra.

**Lucas 19:28 – Dicho esto, Jesús siguió adelante, subiendo hacia Jerusalén. Cuando se acercó a Betfagé y a Betania, junto al monte llamado de los Olivos, envió a dos de Sus discípulos con este encargo: Id a la aldea que está enfrente y, al entrar en ella, encontraréis atado un burrito en el que nadie se ha montado. Desatadlo y traedlo aquí. Y si alguien os pregunta: ¿Por qué lo desatáis? ¿Por qué estáis tomando este burro? Decidle: El Señor lo necesita.**

**Versículo 32 – Fueron y lo encontraron tal como Él les había dicho. Cuando estaban desatando el burrito, los dueños les preguntaron: ¿Por qué desatáis el burrito?** Exactamente como Jesús Cristo les había dicho que pasaría. **Y ellos contestaron: El Señor lo necesita.** Porque todo esto es el gran poder de Dios. Dios ya había planeado ciertas cosas, y Dios hace con que estas cosas pasen. Esto no es una mera coincidencia, Dios planeó esto. A Jesús Cristo le fue dicho estas cosas para que Él las supiera, para poder cumplirlas. Y todo ha pasado exactamente como Jesús Cristo dijo, porque así fue como Dios lo había planeado. “Y ellos le dijeron: El Señor lo necesita”. Y el versículo 34 es la prueba de ello. **Se lo llevaron, pues, a Jesús. Luego pusieron sus mantos encima del burrito y ayudaron a Jesús a montarse.** Porque era un burrito que nunca había sido montado. **A medida que avanzaba, la gente tendía sus mantos sobre el camino.**

**Versículo 37 – Al acercarse Él a la bajada del Monte de los Olivos, todos los discípulos se entusiasmaron y comenzaron a alabar a Dios (YAHWEH ELOHIM) por tantos milagros que habían visto.** Porque ellos se dieron cuenta de que era Dios que hacía todo esto a través de Jesús Cristo. **Gritaban: ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del SEÑOR!** Bendito sea Jesús Cristo, que viene en nombre de YAHWEH ELOHIM. **¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!** Y esto es algo sorprendente, porque ellos en realidad no sabían por qué estaban diciendo esto, no sabían la verdadera razón por la que ellos estaban diciendo esto, pero este era el Rey. Este era el Rey de los judíos, cuyo nacimiento es narrado en Mateo, como acabamos de leer. “¡Bendito el Rey, Jesús Cristo, que viene en el nombre del SEÑOR!”, en el nombre de YAHWEH ELOHIM, en el nombre de Dios; porque fue Dios quien envió a Jesús Cristo para ser Rey, para ser nuestro sacrificio del Pésaj. “¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!”.

**Versículo 39 – Algunos de los fariseos que estaban entre la gente reclamaron a Jesús: ¡Maestro, reprende a Tus discípulos!** “¡Corrígelos! Ellos no deben gritar *Rey*. Y tampoco deben decir: *¡Bendito sea el Rey que viene en nombre del SEÑOR!* Ellos no deben decir estas cosas porque Tú no eres un rey”. Eso es lo que ellos realmente están diciendo. “Tú no puedes dejar que ellos digan este tipo de cosas, que digan que Tú eres un rey.” **Pero Él respondió: Os aseguro que si ellos se callan, gritarán las piedras.** Porque esta es la voluntad de Dios. Porque Dios lo planeó de esa manera. Y Cristo está diciendo: Si ellos se callan, si ellos no dicen “¡Bendito el Rey que viene en nombre del SEÑOR!”, las piedras lo harán. Porque Dios podía hacer esto. Porque Dios es omnipotente y Dios es todopoderoso y Dios podía hacer esto. Pero por supuesto, esto pasó exactamente como Dios lo había planeado, y los discípulos entonces gritaron: “¡Bendito el Rey que viene en nombre del SEÑOR!”. “¡Bendito es el Rey!”, porque Jesús Cristo es un Rey. Es por eso que Él nació. Él ha nacido para ser Rey, para gobernar en el Milenio. Él es el Rey de reyes, que representa a Dios. “¡Bendito es Jesús Cristo, Rey de reyes, el que viene en el nombre de Dios!” Él representa a Dios Padre.

**Mateo 27:11.** Esto fue cuando Jesús Cristo fue llevado ante Pilato. **Jesús estaba en pie ante el gobernador, y éste le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos?** Porque ese rumor se habría extendido, y eso fue lo que dijo Herodes. Y habría llegado a los oídos de Pilato que Jesús Cristo era el Rey de los judíos. **Entonces Jesús le dijo: Tú lo dices.** Esto es verdad. Él es el Rey de los judíos. En realidad Él es el Rey de todo Israel.

**Versículo 12 – Pero ante las acusaciones de los principales sacerdotes y de los ancianos no respondió nada.** Ellos ahora le están acusando de ciertas cosas. Y Él no dice nada. Él no contesta a ninguna de esas acusaciones.

**Versículo 13 – Entonces Pilato le preguntó: ¿No oyes de cuántas cosas Te acusan?** Porque gran parte de esas acusaciones eran mentiras. Algunas eran verdad porque Él era un Rey; sin embargo ellos lo estaban acusando de ciertas cosas. Y algunas de sus acusaciones a lo mejor eran verdad, pero Jesús Cristo no contestó a ninguna de ellas.

**Versículo 14 – Pero Jesús no le respondió ni una palabra, de tal manera que el gobernador se quedó muy asombrado.** Y aquí está. Él está siendo acusado de ser el Rey de los judíos.

**Versículo 27 – Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y alrededor de Él reunieron a toda la compañía. Luego lo desnudaron, le echaron encima un manto escarlata,** porque esto era parte de la burla. Ellos van a burlarse de Él. ...**y sobre la cabeza le pusieron una corona tejida de espinas, y en la mano derecha le pusieron una caña. Entonces se arrodillaron delante de Él, y burlonamente le decían: ¡Salve, Rey de los judíos!** Y ellos están haciendo todo esto como una burla, como una forma de humillarlo, porque esto fue lo que Dios había planeado. Dios permitió que esto pasara para cumplir un propósito espiritual, para que Jesús Cristo cumpliera Su voluntad, la voluntad de Dios en esta tierra.

**Además, le escupían y con una caña le golpeaban la cabeza. Después de burlarse de Él, le quitaron el manto, le pusieron Sus vestidos, y lo llevaron para colgarlo de un madero. Al salir de allí, se encontraron con un hombre de Cirene que se llamaba Simón, y lo obligaron a llevar Su madero, el palo en el que Él sería colgado. Llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa “Lugar de la Calavera”, y allí le dieron a beber (a Jesús Cristo) vinagre mezclado con hiel; pero Jesús, después de haberlo probado, no quiso beberlo.**

**Versículo 35 – Después de que lo colgaron** (ellos lo colgaron en un madero), **echaron suertes para repartirse sus vestidos, con lo que se cumplió lo dicho por el profeta:** (y Dios dijo esto a través de David), **Se repartieron Mi prendas de vestir,** las prendas de Jesús Cristo, **entre ellos; sobre Mi ropa echaron suertes.** Dios dijo esto a través de los profetas. Y nosotros hemos hablado de esto en sermones anteriores, sobre cómo Dios habló en varias ocasiones a través de los profetas y en los profetas. Y Dios habló aquí a través de David, o en David, sobre lo que pasaría con Jesús Cristo. Porque Dios había planeado algo que entonces, en aquel exacto momento, estaba siendo cumplido. Porque en el plan de Dios esto ya había sucedido. “Se repartieron Mis prendas de vestir entre ellos; sobre Mi ropa echaron suertes”. **Luego se sentaron a custodiarlo. Sobre Su cabeza pusieron por escrito la causa de Su condena: ÉSTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.** Sin saber ellos que esto era cierto. Jesús Cristo nació para ser Rey. Jesús Cristo ha nacido con el propósito de ser un Rey. Jesús Cristo regresará a esta tierra para ser el Rey de reyes.

**1 Timoteo 6:11 – Pero tú, hombre de Dios, huye de estas cosas,** de los deseos egoístas del mundo, de las cosas del mundo, de la avaricia por el dinero y de las cosas de la mente carnal natural, de todo lo que tenga que ver con el egoísmo. Nosotros debemos huir de estas cosas, **y persigue la justicia,** y la justicia es la mente de Dios, **la piedad, la fe...** La fe es lo que creemos. Nosotros debemos perseguir estas cosas. Debemos aprender la verdad, debemos edificar nuestra fe. Debemos tener fe, debemos confiar en Dios, creer la Palabra de Dios. Dios dice que Jesús Cristo va a regresar a esta tierra como Rey de reyes para gobernar durante 1.000 años (como está escrito en Apocalipsis 20), y nosotros debemos tener fe en eso. ¡Nosotros creemos en esto! Y debemos perseguir esto. Debemos aferrarnos a esta fe. Pero esto, por supuesto, tiene que venir de Dios. La fe viene de Dios. Es por el espíritu de Dios que nosotros podemos tener fe. **...el amor,** que es la mente de Dios, es la manera que Dios piensa. Dios es amor. Y nosotros debemos perseguir la justicia, la piedad, la fe, el amor, **la paciencia, la mansedumbre.** Todos los frutos del espíritu santo de Dios. Nosotros debemos tener la misma mente que Dios.

**Pelea la buena batalla de la fe.** Nosotros debemos actuar según lo que creemos. Debemos vivir la fe que tenemos. Debemos vivir la verdad. Debemos ponerla en práctica en nuestra vida. No debemos tolerar el pecado. Debemos luchar la buena batalla, luchar contra nosotros mismos. No se trata de luchar contra otras personas, se trata de luchar contra los pensamientos que tenemos, los malos pensamientos que tenemos, y llevarlos a la sujeción. Se trata de este conflicto interno que tiene lugar dentro de nuestras mentes. **Echa mano de la vida eterna,** y hemos leído antes en las Escrituras que Dios quiere darnos vida. Y nosotros debemos echar mano de ella. ¿Y cómo podemos echar mano de esta vida? ¿Cómo podemos echar mano de una resurrección al espíritu? ¿Cómo podemos hacer esto? Peleando la buena batalla de la fe, poniendo en práctica en nuestras vidas todo lo que Dios nos da a través de Su apóstol, a través de la Iglesia. ¿Y qué es lo que nos es dado? Nos es dada la verdad. Nos es dado ánimo. Nos son dadas las herramientas para pelear la buena batalla. Como también hemos leído en las Escrituras, que debemos revestirnos con toda la armadura de Dios. Y es luchando, es aferrándonos a estas cosas, es poniendo en práctica estas cosas en nuestras vidas, que podemos echar mano de la vida eterna. **...a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.** Este es nuestro ejemplo ... nuestro ejemplo. Nos aferramos a esto al ponerlo en práctica en nuestra vida. ¡Y nosotros fuimos llamados a esto! Hemos sido llamados a ser resucitados. Hemos sido llamados a ser salvos. Y tenemos esta profesión, tenemos esta evidencia, este testimonio, por lo que hacemos. No por lo que decimos, pero por la forma en que vivimos. “La buena profesión delante de muchos testigos”. Hay muchas personas que miran a lo que hacemos. Nosotros vivimos nuestra fe.

**Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas,** la vida física nos fue dada con el propósito de que tengamos la vida espiritual, **y ante Jesús Cristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato,** como hemos leído. Que “Él, cuando insultado, no profirió maldición” pero sí dijo que Él había nacido para ser Rey. Nosotros hemos nacido para formar parte de ELOHIM. Esta es la razón por la que existimos. Y podemos defender con audacia lo que es justo, podemos defender el camino de vida de Dios, porque estamos echando mano de la vida eterna, estamos peleando la buena batalla para vencer a nosotros mismos. Y hay evidencia de esto en nuestra vida, porque estamos viviendo la verdad, estamos viviendo según un determinado camino de vida.

**Versículo 14 – que guardes el mandamiento sin mancha ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesús Cristo,** hasta que Jesús Cristo regrese en el Día de Pentecostés, **la cual ÉL** (el Padre, Dios Padre) **revelará en Su tiempo,** Dios revelará esto en Su tiempo, porque todo está en el poder y bajo la autoridad de Dios, **ÉL** (Dios) **que es el**

**bienaventurado y Soberano, Rey de reyes y Señor de señores**, porque Dios Padre es el Rey de reyes y Señor de señores, y Él ha determinado que Jesús Cristo volverá a esta tierra con el gobierno de Dios en el Día de Pentecostés del año 2019, representando a Dios como Rey de reyes y Señor de señores. Y esto está hablando de Dios, **el único que tiene inmortalidad**, la vida eterna, que es la luz. Dios habita en la luz. ¿Y quien es el único que puede darnos esto? Porque fue Dios Padre que resucitó a Jesús Cristo. Fue Dios Padre que dio vida a Jesús Cristo. Y es Dios Padre quien nos va a dar la vida por medio de Jesús Cristo. **...el único que tiene inmortalidad (Dios Padre) que vive en una luz a la que nadie puede acercarse. Ningún hombre lo ha visto ni lo puede ver. ¡A Él pertenecen para siempre el honor y el poder! Amén.** Porque ningún hombre (como ser humano) jamás ha visto a Dios. Ningún hombre puede ver la magnificencia de Dios. Dios no ha revelado esto al ser humano.

Dios va a revelar a Sí mismo, en algún momento en el tiempo, por medio de Jesús Cristo. Nosotros vamos a ver a Jesús Cristo regresar. Vamos a ver la gloria de Jesús Cristo cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra. Los que serán transformados, los 144.000, verán a Jesús Cristo. Pero aquellos que permanezcan vivos verán a Jesús Cristo regresar, pero no como un ser espiritual juntamente con los 144.000. Ellos no verán a Jesús Cristo en Su gloria, porque ellos no pueden ver lo que es espíritu. Nosotros vamos a ver las luces. Vamos a ver muchas cosas. Pero no vamos a ver lo que es espíritu.

Y será increíble poder ver cómo Jesús Cristo se manifestará en ese día, y ver lo que nosotros vamos ver en comparación con lo que los 144.000 van a ver. Porque ellos verán lo que es espíritu. Ellos van a ver a Jesús Cristo como un ser espiritual, y ellos verán a los ángeles, como espíritu. Pero los que permanezcan vivos no verán eso. Ellos van a ver algo diferente. Ellos verán lo que será manifestado para que ellos puedan verlo.

Y aquí terminamos la serie de sermones *El regreso de Jesús Cristo*.